

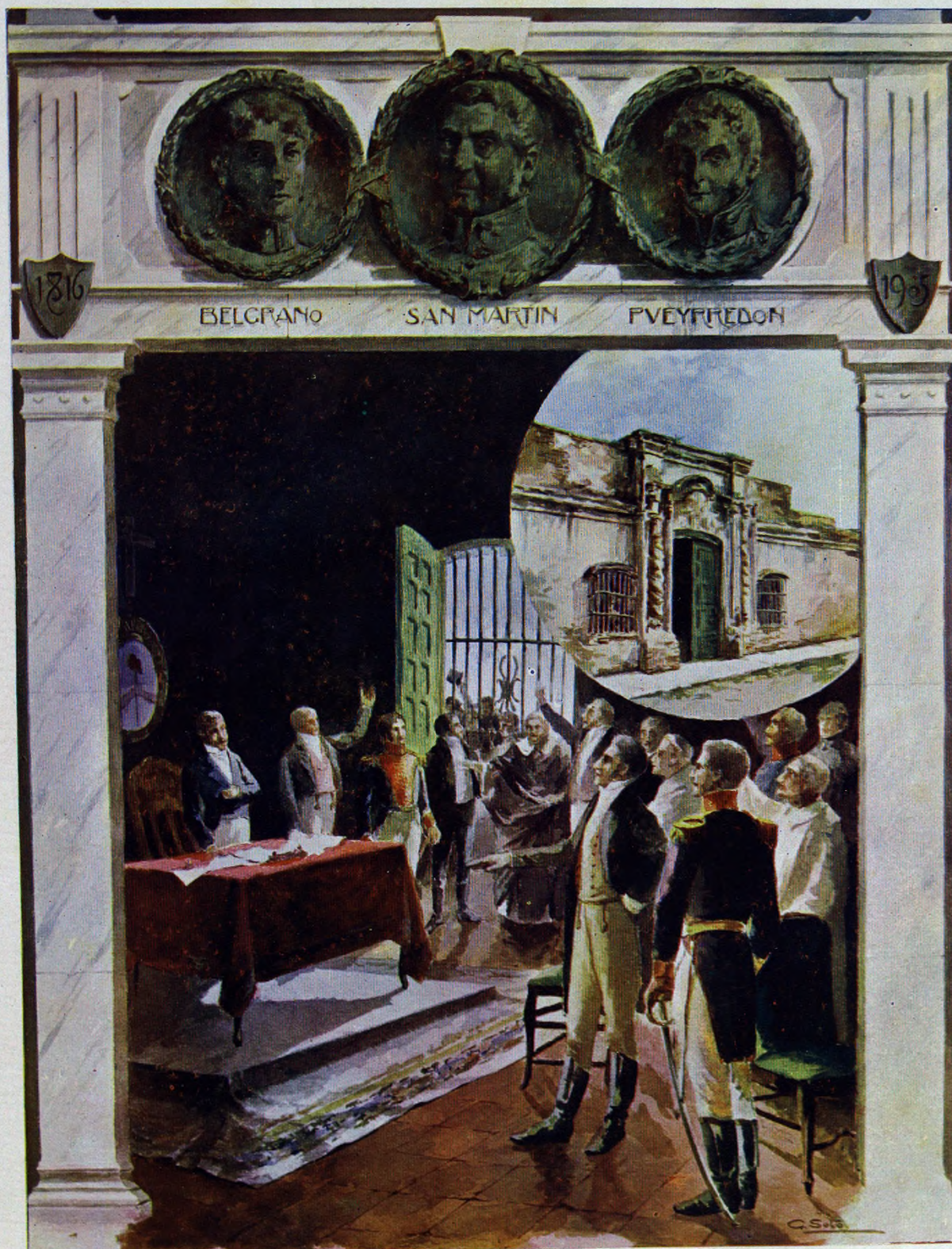
LA ILUSTRACION

SUD AMERICANA

AÑO XIII

BUENOS AIRES, JUNIO 30 DE 1905

Núm. 300



9 DE JULIO DE 1816. — PROCLAMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA DE LAS PROVINCIAS UNIDAS DEL RÍO DE LA PLATA EN TUCUMÁN

(BOCETO A LA ACUARELA POR CARLOS L. SOTO)

(TRICROMÍA DE JORGE WEISS)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1820

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18. — semestre 9. — trimestre 5.50
Prvs. Argentis. 20. — 10. — 5.50
Exterior. \$ oro 10. — 6. —Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ — Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XIII BUENOS AIRES, JUNIO 30 DE 1905 N.° 300

Los aniversarios de la Libertad

4 DE JULIO 1776—9 DE JULIO 1816
14 DE JULIO 1789—18 DE JULIO 1830
20 DE JULIO 1810—28 DE JULIO 1821

El mes de Julio (*Quintilis* de los romanos) es en la América latina, en los Estados Unidos del Norte y en Europa, el glorioso mes de la libertad política, moral y social de los pueblos.

Siguiendo el orden de las fechas que los dos mundos conmemoran, recordaremos respectivamente: — La emancipación de las antiguas colonias inglesas, sus sabias instituciones y el genio incomparable que rigió primero sus destinos. — La declaración de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata que se solemnizará este año en Buenos Aires con el mismo patriotismo de que nos dejaron inolvidables ejemplos los Próceres de la Independencia. — El centenario de la inmortal revolución francesa. — La Constitución que se dió el pueblo del Estado Oriental del Uruguay para consolidar su soberanía declarada por los patricios reunidos cinco años antes en la Florida. — El Acta que firmaron los naturales del antiguo virreynato de Bogotá, levantando la nacionalidad neogranadina sobre las ruinas del despotismo extranjero. — La reunión del primer Congreso nacional en la tierra de los Incas, para decidir que en ella había terminado el dominio intruso y que estaba sustituido por el gobierno, por las leyes y por los hombres de la democracia americana.

Tales son los grandes acontecimientos del pasado que el mes de Julio nos recuerda, y en homenaje á ellos ocupa el centro de esta página el escudo de armas de cada una de esas nacionalidades, cuyo origen, cuyos progresos y cuyos destinos serán contados por los siglos de los siglos.

EPÍSTOLA

DE ESPAÑA Á LA ARGENTINA

Muy querida hija mía:

Sé que el próximo nueve de julio celebras el acta de tus esposales, y no quiero que en día tan señalado para tí echés de menos la felicitación materna. Van, pues, estas líneas, con la anticipación debida para que ellas puedan llegar á tus manos cuando en los templos se entone el Te-Deum,

y resuene en los aires, junto con las salvas de los cañones, las marciales dianas de tus bizarros soldados.

¡Qué decirte, hija mía, que tú no puedas adivinar ya, pues madre eres al fin de tierras á los indios arrebatadas por el esfuerzo de tus armas! Hoy el cielo permite que goces la inefable dicha de la maternidad, y ella te hará comprender cómo se remoza el corazón de una madre al contemplar, feliz y contento, al fruto de sus entrañas, y sin esfuerzo acertarás á adivinar cuánta es mi ventura al saberte próspera y dichosa. Mas como una madre de verdad, ¡y harto sabes que me desangré y arruiné por daros vida á vosotros!, prevé lo venidero, y todo la atemoriza si en su clara visión del porvenir descubre la más ligera nube que empañar pueda la felicidad de sus hijos, aprovechar quiero la magna fiesta para darte algunos consejos dictados por el cariño, y fruto al fin y al cabo de mi larga experiencia de la vida.

Principio por recomendarte, hija del alma, que vivas en paz con tus vecinas. Eres de todas las hermanas la mayor, y ello te impone la obligación de atenderlas, en cuanto tus cuidados no puedan perturbar tu tranquilidad. Quizás venga un día, Dios quiera alejarlo, en que la mutua conveniencia es aconseje á todas agruparos. Si este caso llegare, ninguna te disputaría, ciertamente, por tu seriedad é importancia, el papel de directora de la Unión, asamblea en la que la inteligencia más perfecta

de forasteros que cuesta trabajo creer que sean tuyas, ya que en ellas, ó si suena no va sahumada con aromas de flores argentinas. Si esto fuese cierto, mi corazón se afligiría grandemente, pues el afecto y el cariño tuyo ha de repartirse por igual, y lo mismo merecen tu atención los que van convirtiéndose á Buenos Aires en la Atenas del Plata, que los que á orillas del Nahuel-Huapi, ó en Puerto Gallegos, por ejemplo, trabajan afanosos para acrecentar la nacional riqueza.

Sé que por pacto que á mis ojos te engrandeció, por ver en ello nobleza heredada, le cediste á una de tus hermanas una parte de la Tierra del Fuego. Aplando el hecho, que, como consumado, debes ser la primera en respetar, pero estás en el caso de no desatender el cuidado de lo que en aquellos paraísos te queda. Tú vas creciendo, todas crecéis, y aquel territorio, hoy de escasa importancia, puede llegar á cobrarla al andar del tiempo, y tu deber es procurar que hasta allí se vean muestras de tu virilidad y de tu ingenio. Por tocar espléndidamente tu cabeza, no desatiendas el cuidado de tus pies; debes perseguir la belleza del conjunto, y estar atenta al menor detalle.

También sé que aún conservas unas perlas en el extremo Sud del Atlántico, y que otras, tuyas también, continúan en ajenas manos. Preocúpate de las primeras, cuya posición es envidiable, y año á año recuerda que no has abdicado de tu derecho de propiedad sobre las segundas. En ambas podrás fundar más tarde estaciones navales, quizás pesquerías, sin tal vez grandes observatorios.

Todo esto que te digo, hija querida, te demostrará que me acuerdo de tí, y que voy siguiendo paso á paso tu crecimiento; y que al adivinar el espléndido porvenir que el Cielo te reserva, temo que una distracción, un olvido, pueda entorpecerle, temor que me acongoja, pues no quisiera se retrasase el día en que tu hogar, por su suntuosidad, por su riqueza y por su orden fuese citado como modelo entre todos los pueblos cultos de la tierra.

En el aniversario de tu acta de matrimonio, formulo, querida hija mía, nuevos votos por tu felicidad, y te ruego que, en buena ó mala fortuna, no olvides nunca, ni por nadie, á la que te dió el ser y que tanto amor te profesa.

Sé dichosa, y con estas líneas recibe la bendición de tu madre amatísima,

ESPAÑA.

Por la copia,

R. MONNER SANS.

Junio de 1905.

La conciencia nacional

La conciencia nacional se sobrepone, cada día más, á los intereses de partido y á los intereses personales, y los derechos civiles y políticos buscan el nivel social para dar á la República democrática toda su fuerza, todo su poder, todo su prestigio y toda su gloria, por el ejercicio de la libertad, de esa libertad garantizada por la Constitución y que proclamaba Lincoln en el Soneto de su patria, mientras el sol brille y la luz resplandece para todo hombre que no siga una senda tortuosa extraviándose en su camino.

La revolución argentina, como todas las revoluciones, como la revolución francesa y americana del norte, buscaba fecundar la patria con ideas y no con fórmulas escritas y reglamentos.

Al trabajador debe unirse el artista, el millonario, el sabio, el literato y el militar, y al calor del más noble y elevado sentimiento social, constituirnos en obreros de la gran consagración histórica, á que debemos concurrir como hombres, como ciudadanos, como soldados de una idea y de una patria, que no quiere ver los intereses individuales ó de partido sobreponerse á los derechos del pueblo.

JUAN ANTONIO MENDOZA.

FLEUR D'ALIZE Nouveau Parfum extra-fine. VIOLET, 29, rue ITALIENS, PARIS

Le plus Beau
Magasin de
LUBIN PARFUMERIE
11, Rue Royale



....y de toda otra dominación extranjera....

CRÓNICAS DE ANTAÑO

9 DE JULIO DE 1816

—Pues han de saber que desde aquel momento en que la Primera Junta *Revolucionaria* fuera impuesta y proclamada por el pueblo «criollo» de la muy noble y muy leal ciudad de la Santísima Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires, la independencia del llamado virreynato del Río de la Plata estaba decretada...

—¿Y aquel solemne juramento en la fecha memorable del 25 de Mayo de 1810 en el augustó salón de recepciones ante el Cristo crucificado, sobre los Santos Evangelios, hecho por todos y por cada uno de los miembros de aquella Junta ante las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de «sostener estas posesiones á nuestro muy amado Rey don Fernando VII y sus legítimos sucesores»?

—Es que ese juramento se hizo en la inteligencia de evitar los avances imperialistas del primer Napoleón hacia estas regiones, como ya lo había demostrado el año 8 con el envío de monsieur de Santsinay. Justo: conservar ó sostener estas posesiones contra aquellos avances y hacer uso del *muy amado* hasta que conviniera, como convino á los seis años justos y algunos días. Y la prueba está en que, realizado aquel juramento de que dudaban los recelosos se llevara á cabo—¡si estarían en la faja!—la junta proclamada, en pregón solemne, como autoridad suprema, obligó á aquellas otras autoridades, aun contra la voluntad de los más, á que á su vez lo hicieran, prestándole ciega obediencia á ella y solo á ella, desterrando al virrey Cisneros, á los miembros de la Real Audiencia y ordenando al obispo, más realista que el rey, á que se leyera, después de la misa, en todas las iglesias, los artículos de la *Gaceta*, aquellos artículos ultrarrepúblicanos de Mariano Moreno y aquella

biografía de Washington traducida por Belgrano. Verdad es que la atmósfera sutil de las alturas llegó á marear al presidente don Cornelio Saavedra, al extremo de no impedir ni protestar, sino aceptar complacido, que en un banquete, dado en la antigua vivienda de los virreyes, brindaran por la emperatriz del Río de la Plata, aludiendo á su dignísima esposa; pero también es verdad que al día siguiente, la enérgica actitud de Moreno le hizo firmar aquella «orden del día» en que se desterraba al osado, que debió ser pasado por las armas á no disculparle «su estado de beodez», y en que Saavedra, bajando de su soñada grandeza, se parangonaba con el más humilde de los ciudadanos, cantando la palinodia.

Y tan decretada estaba la independencia que, á pesar de darse la primera carta de «ciudadanía» en nombre de Fernando VII—lo que mucho criticó Monteagudo en discursos y papeles impresos—así lo manifestó la otra junta del año 11, cuando el ministro inglés la propuso entrar en arreglos con las autoridades de la madre patria: «Las Provincias Unidas le prestarían todo su apoyo y recursos á la Metrópoli siempre que ésta reconociera *antes* su independencia», manifestación superabundante diez años después ofreciendo un empréstito americano de cien millones para auxiliar la independencia española contra los avances imperialistas; pero siempre en lo mismo.

Pues se necesitaba estar falto hasta del sentido común para no reconocer que todos los actos de los Gobiernos *patrios*; que San Lorenzo, Salta, Tucumán, Maipo, Chacabuco, etc., dejaban de responder á esa independencia... Ni que estuvieran locos...

Y así transcurrieron aquellos seis años de incansable brega, de sacrificios colosales, de tendencias políticas encontradas, hasta que al fin aquella proposición, emanada del Cabildo abierto en 22 de Mayo, trocóse á la faz del mundo entero por el de-

siderativo propósito de los que anhelaban patria libre, con declaración expresa de los representantes de todos los pueblos. ¡Y en qué momentos! Los más difíciles, angustiosos y decisivos...

Reconstruyamos someramente: Los Supremos Directores Posadas y Alvear, que se complementaban, acababan de caer envueltos en combinaciones extrañas.

El general Alvarez Thomas, que en compañía del comandante Valdenegro hizo la conspiración que dió en tierra con el poder del último, vino á subrogarlo como Supremo Director interino por hallarse el general Rondeau ausente. Era el general Alvarez Thomas de origen peruano, lo que no obstaba para que en el Plata hiciera su carrera militar hasta el encumbramiento de tan alto puesto.

Su primera resolución fué oficiar al general don Manuel Belgrano, el que después de su subrogación por el general San Martín en el mando de los ejércitos de los Andes, había marchado en comisión á Londres, para que desistiera de todo acuerdo, de todo compromiso con el rey Carlos IV y su hijo el infante Francisco de Paula y volviera inmediatamente á su patria. Si, pues; Belgrano, como Rivadavia y Manuel Sarrautea, con la mejor intención del mundo, iban á dar cima á su mandato de ofrecerles este reino independiente... ¿Acaso fueron los únicos próceres que buscaron en tierra extraña quien los gobernara? ¿Fueron ellos los únicos *realistas* que, sin embargo, batallaron en primera línea contra la dominación de la realeza?

Fué la segunda resolución del Supremo Director interino convocar á la gran asamblea de los representantes de todos los pueblos que formaban la unión, no ya para que el Congreso se reuniera en la Capital, donde tan difícilmente se obtendría, dadas las dificultades anteriores, sino en la de Tucumán.

Sin entrar en mayores divagaciones, bastarían



BUENOS AIRES. -22 DE JUNIO DE 1905.—DESFILÉ DE SOCIEDADES ITALIANAS CON OCASIÓN DEL CENTENARIO DE MAZZINI

esas dos medidas en su breve administración para que la patria libre é independiente recuerde el nombre de Alvarez Thomas con agradecimiento, porque Belgrano volvió sin consumar su mandato y porque el histórico Congreso de Tucumán reunió al fin con los representantes de todos los pueblos para proclamar, dos meses después, por unanimidad completa de sus miembros, la solemne declaración:

«Nos, los representantes de las Provincias Unidas en Sud-América, reunidos en Congreso General, invocando al Eterno que preside el Universo, en el nombre y por la autoridad de los pueblos que representamos, pro:estando al cielo, á las naciones y hombres todos del globo la justicia que regla nues-

tros votos: de:claramos solemnemente á la faz de la tierra que es la voluntad unánime é indubitable de estas provincias romper los vínculos que las ligan á los reyes de España, recuperar los derechos de que fueron despojadas é investirse del alto carácter de una nación libre é independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli...»

¡Cuán solemne y grandiosa fué aquella manifestación!

Las crónicas de la historia las relatan con un cúmulo de detalles interesantes; pero diez días después, y cuando aún no se habían impartido las necesarias comunicaciones para que el gran ejército de los Andes, comandado por el general don José de San Martín, y para que todos los pueblos,

cuyos representantes la habían dec arado y votado por unanimidad, jurasen la independencia, el diputado por Buenos Aires, doctor don Pedro Medrano, pidió que el Congreso pasara á sesión secreta, por exigirlo así «la gravedad de las circunstancias».

Así se hizo, y en el acta de la sesión celebrada el 19 de Julio de 1816 se dice que «se mandó despejar la barra, y tomando la palabra el diputado Medrano, pidió que, pues se había de pasar al ejército el acta de independencia y fórmula del juramento de ella, después de las expresiones *sus sucesores* y metrópoli se agregase: «Y DE TODA OTRA DOMINACIÓN EXTRANJERA» dando por razón que de este modo se sofocaría el rumor esparcido por ciertos hombres malignos de que el Director del Estado (don Juan Martín Pueyrredón), el general Belgrano y aun algunos individuos del soberano Congreso, alimentaban ideas de entregar el país á los portugueses, y fué acordado.» (1)

Así, pues, la fórmula del juramento de independencia para todos los habitantes de las Provincias Unidas, fórmula que se juró en el ejército y en las plazas públicas de todos los pueblos, quedó concebida en los siguientes términos:

«¿Juráis por Dios Nuestro Señor y esta señal de la *✠* promover y defender la libertad de las Provincias Unidas en Sud-América y su independencia del Rey de España Fernando VII, sus sucesores y Metrópoli y toda otra dominación extraña?

«¿Juráis á Dios Nuestro Señor y prometéis á la Patria el sostén de estos derechos hasta con la vida, honores y fama?»

La previsión del diputado Medrano pudo ser causa indirecta del deplorable caos del año 20; pero indubitadamente se debe á ella una parte para que los argentinos veneren el 9 de Julio de 1816, como la fecha más memorable de todas en los fastos de la Historia Patria, fecha que debe grabarse con diamantinos resplandores como el *Fiat Lux* de la Leyenda Divina...

RAFAEL BARREDA.

Com:posición de Carlos Soto.

(1) La malignidad de los hombres aseguraba lo que decía el diputado Medrano, y á más, que el general don Carlos de Alvear se proponía convertir estos territorios en colonia inglesa, por lo que, lo que no consta en la predicha acta, hubo quien propuso se hiciera rey de estas comarcas á un descendiente del inca Atahualpa.



BUENOS AIRES.—ASPECTO DEL PASEO DE JULIO DURANTE EL HOMENAJE Á MAZZINI



BUENOS AIRES.—22 DE JUNIO DE 1905.—PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI EN LA PLAZA MAYO

CAUSERIE BONAERENSE

No hemos estado ociosos en esta última quincena. Váyase tomando nota:

Hemos intentado reformar la «justicia de paz» y extinguir la langosta.

Hemos celebrado á la vez el Corpus Cristi en la plaza de Mayo y el centenario de Giuseppe Mazzini en el Paseo de Julio.

Hemos recibido á Puccini casi, casi como recibió Roma á Craso después de derrotar á Espartaco en Silaria.

Y con tales múltiples motivos hemos *hecho* música, muchísima música en el Congreso, en los teatros, en las plazas, en las calles y en los paseos públicos.

Desarrollaremos el tema en apartes correspondientes.

Reformar la justicia de paz y extinguir el antipático acridio, vale tanto como encuadrar el círculo y hallar la piedra filosofal.

De lo último se encargan las comisiones que, según los diarios, están muy satisfechas, especialmente la Central, que piensa comunicar al Ministro de Agricultura, en Memoria especial, «la enorme economía que supone ó resulta de la reducción obtenida en el precio de los ingredientes que ha sido rebajado á veinte milésimos el kilo». ¿Qué noticia para las langostas!...

Sin embargo, el animalito es tenaz y no se lleva de chismes, pues según noticias del interior, se reñe de los esfuerzos de la comisión y se preparaba á invadir los campos tranquilamente en el próximo estío.

¿Si á lo menos pudiera mandársele una manifestación con banderas, estandartes, música y oradores, que los hay de sobra y para todas las ocasiones y asuntos!... ¡Empeño vano! Los acridios no entienden de callejuelas; su acción es campante, son inmovibles ante la elocuencia y no conocen una nota musical, ni les importa un rábano la *Bohème*, ni los *Ugonotes*, pero ni la *Cavalleria Rusticana*, que es cuanto hay que decir en punto á caballerías. Los acridios son matemáticos, su afán se reduce á extraer raíces, de manera que si se extinguen al cabo, será por aquello de «no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista».

En cuanto á la justicia de paz, dicen los doctores que reformarla como quiere la Cámara de Diputados, equivale á curar con unturas epidérmicas una enfermedad que está en las médulas.

Crean algunos honorables diputados que el mal estriba en que la justicia de paz sea lega, y creen otros que la garantía de los litigantes consiste justamente en que los jueces de paz no sean letrados.

—La ignorancia está constantemente expuesta al error.

—Expuesta á errar, si; pero no á errar adrede,

como pasa tenciéndola los letrados, entre los cuales hay los de letra bien menuda.

—En la justicia de paz, vale mejor la buena fe del juez que estima en conciencia, que la del leguleyo que todo lo sujeta á fórmulas.

—Eso importaría suponer que la buena fe reside solamente en las personas legales y que se pierde tan pronto como se ha estudiado leyes.

—Conocemos, señor diputado, muchos letrados que justifican tal suposición.

—Conocemos también, y lo estamos viendo hoy, hoy mismo, numerosos legos más listos que Licurgo y más cartularios que el mejor de los sopatintas.

—Pero, señor, si ya se ha ensayado el sistema de jueces de paz letrados y ha sido preciso volver al sistema de los jueces legos, no pudiendo desoir el clamor público que los condenaba.

—¿Y ahora, señor diputado, clama menos el público? ¿Puede ser más detestada y condenada la justicia de paz que como lo es en el día? ¿Estamos acaso en aquellos buenos tiempos en que se

administraba justicia en las plazas, en el *forum*, bajo el árbol de Guernica, es decir, en público, con la conciencia recta, la mirada sagaz y la ecuanimidad insospechable? ¿En dónde están esos ciudadanos que no ceden á este ó el otro estímulo ó aliciente ó recomendación ó negocio?

—Puede retorcerse el argumento diciendo: Si pues los que no conocen las trampas y trapisondas de la ley, las hacen á porrillo, según la queja de los litigantes, ¿qué no harán los que las conocen y saben todos los atajos y encrucijadas legales á que se presta el formulismo curial?

El público que asiste á la discusión acaba por creer que todos son peores y que la ley de reforma, dando mayor jurisdicción á los jueces de paz, es decir, conocimiento en asuntos de cuantía mayor á la de 1.000 pesos, y siendo además dotados por el fisco, sólo ha de venir á empeorar las cosas, á crear puestos adquiridos previa recomendación y á gravar al tesoro público con gordas sumas gastadas en sueldos.

Con todo eso y más que fuera, no ha de matarse



BUENOS AIRES.—DESFILE DE DEVOTOS ANTE UNA DE LAS IMÁGENES EXPUESTAS EN LA PLAZA MAYO

la chicanería. Habría que extinguir las «aves negras», como se procura extinguir la langosta.

Cada juzgado de paz es un antro en donde se espera a las víctimas de la pérdida inevitable, aun siendo gananciosos. En ocasiones, duran las querellas meses enteros; en ocasiones, corren en automóvil iniciándose con el embargo preventivo, según las disposiciones del juez, las relaciones del actuario, la voluntad del oficial de justicia y la mayor ó menor influencia del procurador, ave negra que revolotea en el juzgado como los murciélagos en los templos y las ruinas.

Reforme usted ese *modus vivendi*, que alimenta ejércitos de picapleitos y suele hacer para ciertos jueces dulce la administración de la justicia de

gregaciones con estandartes abría la marcha; todas las órdenes religiosas con la cruz alta y los cirios seguían majestuosamente cantando salmos; el clero secular y los curas de todas las parroquias rodeaban el palio; luego iban los ángeles, digo, las niñas preciosas de vestes albas y cabelleras sueltas, y luego las muchachas donosas esclavas del Santísimo Sacramento con escapularios de diversos matices, y las escuelas católicas de uno y otro sexo, y la guardia militar, y las músicas del coro y de las bandas y, en fin, el entusiasta repicar de las campanas, que daba inmensa solemnidad a la tradicional fiesta, sin duda la mayor de las que celebra el orbe católico.

Hermosa, magnífica, sonriente se mostraba la

Todo marchó bien: aquí los católicos y allá los carbonarios. Grande es Buenos Aires é inmenso su cielo para cobijar á todos los hombres de buena voluntad.

Finalmente, ¿qué diremos del maestro Puccini, autor de *Bohème*, de *Tosca*, de *Manon*, etc., etc., que llegó del viejo mundo, cayendo en Buenos Aires, como San Juan, el día 24?

En la Banda Oriental y en la Banda Occidental del Plata ha sido recibido como un triunfador, como no lo son los autores de grandes descubrimientos, como no lo sería Pasteur, ni Edison, ni D'Annunzio, ni Sardou, ni Togo, ni Oyama, en fin,



EL PASEO COLÓN FRENTE Á LA CAPITANÍA DEL PUERTO

REPÚBLICA ARGENTINA. — LAS INUNDACIONES EN LA PROVINCIA DE SANTA FE. — ASPECTO DE LA CAPITAL DURANTE LA CRECIENTE, CALLES Y PASEOS CONVERTIDOS EN LAGUNAS

Fotops. remitidas por nuestro colaborador artístico Sr. Augusto Lutsch.

paz, «dulce y sabrosa, más que la fruta del cercado ajeno»!...

Lo que es por discursos no ha de quedar la cosa. Entre los señores diputados y el señor Ministro de Justicia se llenan las columnas de los diarios informativos.

El público, como el gaucho del cuento, cree en la reforma; pero añade para su capote: ya verá usted como no se ha de hacer.

¡Aplaudid, ciudadanos! Hubo el día jueves 22 una doble y absolutamente opuesta manifestación popular, sin colisiones, sin pedradas, sin tiros, sin batalla de vigilantes y sin sangre vertida gratis. Esto es portentoso y demuestra los quilates que está adquiriendo entre nosotros la tolerancia de creencias, la libertad de opiniones y el principio de autoridad impuesto á machete limpio, previos los respetos al derecho público, privado y de gentes.

A las 2 de la tarde salía de la iglesia metropolitana la procesión del Corpus. Un mundo de con-

gran plaza de Mayo cuajada de gente, en donde se observaba la indiscreta petulancia de los descreídos rehacios para destacarse y la sencilla creencia de los católicos que doblaban la rodilla al asomar la custodia deslumbrante de oro y pedrería.

Mientras haya esperanza, no faltará la fe. Las almas delicadas piensan en Dios, y el arte y la poesía no viven sin él.

Entre tanto, desfilaba una enorme procesión de afiliados en las infinitas sociedades italianas y también españolas y criollas masónicas, con grande estruendo de músicas, despliegue de banderas y estandartes é innumerables adeptos ufanos de llevar distintivos, tan satisfechos como si hubieran descubierto la América y sus Antillas.

Pasaban de ciento las asociaciones liberales, republicanas, recreativas, patrióticas, garibaldinas y *tutti quanti*, que formaban una pintoresca columna que llenó la Avenida de Mayo y luego el Paseo de Julio.

Celebraban el centenario de Mazzini, el agitador italiano, propagandista de la Unidad de Italia y afiliado en la secta carbonaria tan perseguida por la autoridad civil y religiosa de aquellos tiempos.

La estatua de este hombre notable por su talento, por sus virtudes privadas y por la tenacidad de su propósito patriótico, estaba engalanada con coronas y rodeada de trofeos de banderas.

Desde los palcos levantados *ad hoc* hablaban los oradores, no faltando republicanos de otras nacionalidades monárquicas, que aprovechaban la ocasión para hacer propaganda *pro domo sua*.

lo que demuestra cuánto somos artistas y cómo nos da el naípe por la música y los sports.

Y eso que los maldecidos fonógrafos y gramófonos se empeñan en desprestigiar á los tenores, haciéndoles desgastarse á diario y continuamente en los salones de limpiabotas.

Sin embargo, dicen los prácticos, eso prueba que nos humanizamos y que los verdaderos héroes serán en el porvenir los músicos y los campeones en los juegos atléticos.

Yo no me opongo.

BROCHA GORDA.

INUNDACIONES

La última gran creciente del río Paraná ha sido causa de que se inundaran las provincias ribereñas de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, siendo esta

A La Ciudad DE **MÉXICO**
ESQUINA CUYO Y FLORIDA - Buenos Aires
AJUARES PARA NOVIAS
ROPA de CAMA
ROPA de MESA

A LA CIUDAD DE MÉXICO
FLORIDA ESQUINA CUYO - BUENOS AIRES
ROPA DE CAMA O ROPA DE MESA
AJUARES PARA NOVIAS



PARQUE 3 DE FEBRERO.—AL FONDO EL PALACIO DE POLICÍA



AVENIDA RIVADAVIA

última, y especialmente su capital, la que más ha sufrido con el desbordamiento de las aguas.

Las noticias que de allí llegan son desconsoladoras en extremo, si bien cabe la satisfacción de que no haya habido desgracias personales, merced al rápido y eficaz socorro que las autoridades y el pueblo han prestado a las víctimas de tan tremendo desastre.

ni se detiene ante la pobreza de las gentes que sólo en el fruto de su trabajo, hoy completamente perdido, pueden hallar la satisfacción de sus necesidades.

La ciudad de Santa Fe ha presentado un aspecto extraordinario; convertidas las calles y avenidas de la parte baja en canales navegables, semejaba la bonita población una Venecia americana. En

más difícil la salvación de los isleños, por el peligro que entraña para las embarcaciones esos montones de tierra y plantas que impiden la libre navegación.

Los camalotes siguen el curso del río, para ir a deshacerse en el impetuoso Océano, y el mismo día que escribimos estas líneas vense en el Río de la Plata, frente al puerto de Buenos Aires, gran can-



CALLE 25 DE MAYO.



CALLE JUJUY

El cuadro que presentan las regiones inundadas es altamente desolador; las islas paranaenses han sido arrasadas por las aguas, y los isleños, de la noche a la mañana, se han visto privados de todo cuanto les es más necesario para la vida: sus instrumentos de trabajo, sus haciendas, sus aperos, sus ropas, sus viviendas, todo les ha sido arrebatado por la corriente, que no mira sacrificios humanos

la imposibilidad de transitar a pie ó en carruaje, las comunicaciones se han verificado, no en góndolas precisamente, pero sí en botes más ó menos prosaicos, gracias a los cuales salváronse familias enteras, que eran transportadas de las zonas de peligro a los lugares que se creían más seguros.

El río, entre tanto, en su impetuosa corriente, arrastraba gran cantidad de camalotes, que hacían

tividad de esas pequeñas islas flotantes que sin querer nos hacen pensar en Julio Verne.

Pero no todo es tristeza y desaliento: ante la magnitud del desastre, se levantó como una sola persona la República entera, y en Santa Fe y en Buenos Aires y en todas partes, se han formado en seguida comisiones encargadas de recolectar fondos para las pobres víctimas de las inundacio-



CALLE SAN LUIS

Fotogs. A. Lutsch, Santa Fe.



CALLE UMBERTO 1°



PALACIO MUNICIPAL, AL FONDO LA ESTACIÓN



ESTACIÓN DE LA COMPAÑÍA FRANCESA DE LOS FERROCARRILES DE LA PROVINCIA

nes, habiéndose ya reunido importantes cantidades, que vendrán a socorrer y remediar tanta miseria y tanta desgracia.

¡Cómo consuela y fortifica el espíritu el ver alzarse ante el infortunio la voz amable, protectora de la caridad!...

Los desdichados, se mostraron descontentos con la humillación, y alentados por su número, resolvieron vengarse haciendo fracasar de cualquier manera el matrimonio de la enamorada pareja.

Pero todo cuanto tramaron les resultó infructuoso, hasta que echaron mano de algo muy yanqui. Uno de los conspiradores, Roberto Meyer, de

Esta carta fué inmediatamente utilizada por la fábrica como un testimonio de la bondad de sus artículos, publicándose en seguida en el *New York Herald* como anuncio de la casa.

Llegado el hecho a conocimiento del inocente Barton—ausente en esos días de Nueva York—voló al lado de su novia y le aseguró que era vic-



CALLE CORDOBA Y 25 DE MAYO



BANCO DE LA NACIÓN

ENTRE YANQUIS

James Barton, propietario del Great Northern Hotel, es el novio adorado de Mamie Jordan, bellísima muchacha que vive con sus padres en el mismo hotel y que por corresponder al referido Barton desdénó a una docena de admiradores.

acuerdo con los otros once, escribí y envié a una conocida fábrica de piernas artificiales un certificado firmado *James Barton* que decía lo siguiente: *He usado durante cinco años su pierna de corcho sin que nadie, ni siquiera mi novia, haya podido descubrir la diferencia de mis piernas. Hoy que estoy seguro del amor de mi Mamie no tengo inconveniente en hacer esta declaración.*

tima de una calumnia. «Pinchame las piernas y verás que no te engaño»—dijo heroicamente el hotelero.

La muchacha se convenció fácilmente y cayó, arrepentida, en sus brazos. En cuanto a los doce rivales, todavía están sufriendo los ocho meses de cárcel a que fueron benignamente condenados.

J. LYON.



PASEO DE LAS ONDINAS DURANTE LA TORMENTA
Fotogr. A. Lutzsch, Santa Fe.



CALLE SAN LUIS



EL DIPUTADO NACIONAL POR LA PROVINCIA DE SANTA FE DR. CARLOS CROUZEILLES SE EMBARCA CON SU FAMILIA, EN EL PATIO DE SU CASA, PARA SALVARSE DE LA INUNDACIÓN



TALLER DE COSTURAS IMPROVISADO POR DISTINGUIDAS SEÑORAS Y SEÑORITAS SANTIAGUEÑAS EN LA CASA DE LA PRESIDENTA DE LA COMISIÓN PRO-INUNDADOS, SEÑORITA ELENA CULLEN

LA REINA DE LOS LADRONES

Cayó el telón en medio de atronadores aplausos. Acababa de terminar el segundo acto de la gran zarzuela del teatro moderno, y Silvia, la célebre actriz, la niña mimada del público, se había presentado tres veces en escena para saludar á la entusiasmada muchedumbre. Era una mujer extremadamente hermosa, y había interpretado de un modo asombroso el papel de la reina de los ladrones en *Los Diamantes de la Corona*.

Su traje era una verdadera maravilla, que había costado, por lo menos, según afirmaban los cronistas, más de cuatro ó cinco mil pesos, y se aseguraba que la hermosa y joven Silvia, llevaba diamantes arrancados expresamente para ella de los restos de una corona real.

La actriz, algo cansada aquella noche, se dirigió á su camarín, sin hacer caso de los adoradores que la rodeaban.

De los palcos del proscenio le habían arrojado más de veinte ramos de flores, y Franz, el portero del escenario, le había entregado un montón de cartas.

Pero Silvia estaba nerviosa y aburrida.

—No deje usted entrar á nadie en mi cuarto—había dicho á Franz en tono mal humorado.

La actriz disponía de media hora, porque no tenía que salir á escena hasta la mitad del tercer acto.

Encerróse en su camarín, se miró al espejo, abrió un libro, que dejó á los pocos momentos sobre una mesa, jugó con su abanico y, por fin, quedóse un gran rato pensativa. Pero sus meditaciones fueron de corta duración, pues en seguida echóse á reír, como una loca, contemplando los diamantes que cubrían sus delicados dedos.

En aquel instante oyóse ruido en el corredor.

—No recibe á nadie—decía gritando Franz.—¡No se puede entrar!

—¡Necesito hablar con ella ahora mismo!—exclamaba una voz desconocida.

Hubo un momento de lucha, y, á consecuencia de un violento empujón, abrióse la puerta del camarín, y presentóse ante la asombrada actriz un hombre de mirada extraviada y de rostro sumamente pálido.

—¡Dispénsame usted, señora!—exclamó.—Sé que cometo una insensatez. ¡Pero usted únicamente puede salvarnos! ¡Tenga usted lástima de mí!

Silvia quiso al principio tocar el timbre y pedir auxilio; pero des-

pués, conservando su sangre fría, miró cara á cara al desconocido y le dijo:

—¿Quién es usted y qué quiere de mí?

—Mi nombre no le revelaré á usted nada. Me llamo Córdoba y tengo una tienda en el barrio de Palermo. La vi á usted hace ocho días en el papel de «la reina de los ladrones»...

—Bueno... ¿y qué?

—¡Se me está muriendo mi único hijo! ¡Un niño de seis años que vino á verla á usted conmigo! Tiene una fiebre cerebral y no hay remedio para él, según dicen los médicos. En su delirio, no cesa de llamar á «la reina de los ladrones», fascinada la pobre criatura por la impresión indeleble que usted le produjo. Mis amigos me aseguran que la presencia de usted podría salvarle. Vengo, pues, á ver si quiere usted hacer una buena acción. ¿No es verdad que es una locura lo que pretendo? Pero hágase usted cargo de que soy un pobre padre, que ve morir á su único hijo.

—¡Espéreme usted aquí hasta el final de la obra!—exclamó Silvia.—¡Iré á su casa de usted!

Terminado el espectáculo, corrió la actriz á su cuarto, en el que la aguardaba el señor Córdoba.

Tal como estaba, envolvióse en un gran abrigo de pieles, y acompañada del tendero, pasó Silvia presurosa por entre los visitantes, que deseaban felicitarla.

El carruaje emprendió la marcha al galope, internándose por varias callejuelas no muy bien iluminadas.

Aquellos dos seres, tan distintos por su posición social y por su manera de vivir, guardaban el más absoluto silencio. El, miraba asombrado á la actriz, á la que momentos antes de llegar á la tienda, dijo, con lágrimas en los ojos:

—¡Gracias, señora; gracias también en nombre de mi pobre hijo y de mi desgraciada mujer! Carlitos acababa de tener una violenta crisis.

—¡Quiero ver á «la reina»! ¡Que venga á visitarme «la reina»!—no cesaba de exclamar el niño en su delirio. ¡Que vayan á buscarla!

La madre lloraba sin saber qué hacer ni qué decir.

Había visto salir á su marido como loco é ignoraba con qué objeto.

¿Qué podría tentar el desdichado padre, ya que la ciencia se había declarado impotente?

De pronto lanzó el enfermo un grito de alegría:

—¡Mira, mamá, mira! ¡Es ella! ¡«La reina de los ladrones»!...

La madre volvió la cabeza. La puerta estaba abierta de par en par, y de pie, iluminada por una luz que el padre alzaba detrás de la actriz, Silvia, después de quitarse el abrigo de pieles, se presentaba como en el primer acto de *Los Diamantes de la Corona*, con su maravilloso traje cuajado de diamantes y otras piedras preciosas.

La artista no se movía ni profería una palabra, ofreciéndose, tan sólo, á las miradas de quien había solicitado su presencia. El niño se sonreía tranquilamente, tendiendo sus temblorosos brazos hacia la aparición.

Silvia permaneció inmóvil durante larga pausa, y después, acercándose al lado del enfermo, habló grave y cendorosamente al niño. Carlitos, como extasiado, no contestaba; pero su exaltación había cedido de un modo visible.

La artista tomó entonces al niño entre sus brazos, le hizo jugar con sus amuletos de preciosos diamantes, y al notar que se iba durmiendo, poco á poco, satisfecha de haber conseguido lo que deseaba, dejó entre sus manos una de sus alhajas, á fin de que pudiera contemplarla al despertar, y



se retiró lentamente, lo mismo que había venido... La madre había presenciado la escena, como si hubiese sido víctima de una pesadilla.

Todos los años, al llegar el aniversario de la curación milagrosa de Carlitos, un hombre y una mujer, modestamente vestidos, van a la casa de Silvia, llevando de la mano a un niño.

Por nada del mundo dejarían de hacer anualmente esta visita. Silvia espera siempre su llegada, provista de buenos juguetes y con la mesa del comedor llena de golosinas. Agasaja gustosísima a su ahijado y le estrecha entre sus brazos, mientras los esposos lloran de alegría.

Así, en su triste vida de actriz y de mujer hermosa, a quien todos adoran y se disputan, goza Silvia por algunos instantes del placer inmenso y puro que a la conciencia proporciona el recuerdo de una buena acción.

R. MONJE MUÑOZ.

Dibujos de Carlos L. Soto.

BRUMAS

Se presenta este invierno con todo el aparato que su argumento requiere, como dirían los autores de melodramas.

Desde la pulmonía, hasta los sabañones, pasando antes por la influenza y deteniéndose unos cuantos días en el dolor de muelas, hemos recorrido ya todo el trayecto de las enfermedades y dolencias propias de la estación. Un verdadero vía-crucis.

Es verdad que tenemos los teatros abiertos y cerrada la Cordillera. Por los Andes, no se puede andar, y algunas compañías no se pueden ver, sin que esto sea alusión a la del género chico, aunque lo parece.

El Paraná y otros ríos amigos y allegados suyos, desbordándose y creciendo más de la cuenta, han inundado feraces campiñas, cuyos habitantes tuvieron que entregarse a los placeres del baño de natación, y al sport de las regatas, para salvar su vida. El Paraná, sirve para algo. ¡Cuántas vacas de esas a quienes antes ahogaba la *tristeza*, ahora se habrán ahogado de veras!

Bienaventurados nosotros, los bonaerenses, que tenemos los diques.

¡Di que sí, lector! Dílo conmigo. Porque el Río de la Plata, en esta emergencia, se ha portado como un caballero, respetando a la Capital Federal, y en ella y con ella a las primeras au-

toridades del país, como ser, el Presidente de la República, sus Ministros, los Subsecretarios, Directores Genera-

les, el Intendente y el Jefe de Policía.

Aquí ha llovido bastante, y muchos días ha llovido sobre mojado. Pero nada más. Nos ha tratado por la vía húmeda el Gran Químico de la Naturaleza. No siempre ha de ser llamado el Gran Arquitecto únicamente, cuando yo sé de buena tinta que tiene varias carreras y múltiples conocimientos.

La humedad, amiga del reuma, ni siquiera ha respetado a los hombres de carácter más seco. Esponjaba hasta a los flacos, que parecían más entrados en carnes. El mismo Pellegrini, por no haber llegado aún, ha perdido una preciosa ocasión de aparecer en público con moftetes.

Pero no hemos de censurar a las nubes, esta natural inclinación que las lleva a bajar hasta la superficie, que otros llaman haz de la tierra, para hacernos comprender lo incómodo que resulta andarse por las nubes, como

anhelan nuestros primeros poetas.

Días hemos tenido en que la neblina era tanta, que no podíamos distinguir ni siquiera los bultos de las personas a cuatro varas de distancia. Ibamos por la calle tranquilos, satisfechos encierzo modo, creyéndonos invisibles y expuestos al peligro de no ver a nuestros acreedores, sino cuando ya, como suele decirse, los teníamos encima, cuando todo intento de retirada por escalones ó de precipitada fuga, era imposible. No se veían las casas, pero venían a vernos los caseros. La bruma densa, se convertía en broma pesada.

Hemos estado con resfío Quintana y yo, muchos amigos suyos y unos pocos míos, gran cantidad de empleados de las distintas reparticiones públicas, y de canónigos ¡no se diga! En la Catedral llegó un momento en que se decía menos *dominus vobiscum* que *¡Dios le ayude!* La sucesión de variados estornudos, resonando en las amplias naves, imitaba a maravilla los estampidos de los fuegos artificiales.

Luego, las calles. ¡Dios le conserve, señor Intendente, automóvil ó carruaje, para todo el tiempo que disfrute de las ventajas de su elevado cargo, y aun para los luengos años que le restan de vida y yo también para mi deseo!

No salga a pie, se lo aconsejo, y no precisamente por el cansancio que tal ejercicio produce, antes bien le auguro que no ha de poder cansarse, puesto que no ha de poder andar.

Sobre el pavimento ó la *pavimentación*, palabra ideada por alguien que quiso mentar los pavos, en fuente de asfalto, de adoquines ó de tarugos de madera, toda la ciudad ostenta una crema de barro admirablemente batida por los transeúntes.

Poco a poco ha ido espesándose, y lo que empezó en natillas, degeneró en cola mucho más fuerte que la de carpintero.

Los hombres más robustos y ricos en musculatura, los que emplean los mejores años de su vida en dar puntapiés a una pelota, ó en luchar greco-romanamente, apenas si han podido andar una cuadra por cualquiera de esas calles enlodadas; y al final de este corto trayecto se quedaban pegados al suelo, sin poder levantar los pies de la peana, esperando allí atascados horas y horas a que pasara un amigo que, para sacarlos del atolladero, les sirviera de cuarta.

La humedad es cosa terrible, no habiéndose inventado todavía el recurso eficaz para combatirla. Sale uno de su casa, vestido con lo mejorcito que tiene para ir dando envidia a los amigos y fijando la atención de las señoras; se propone divertirse muchísimo pasando tres horas de pie a la puerta de la confitería del «Aguila», sin tomar nada, y viendo pasar coches y automóviles. con mujeres bonitas, y a la media hora de estar allí, se em-



pieza á sentir la necesidad de encorvar la espalda, perjudicando la natural esbeltez de nuestra figura. Pero no hay remedio. La bruma ha hecho su obra abrumadora. El traje aquel de tan buena tela y tan buen corte, poco á poco ha ido almacenando en su tejido todo el vapor de agua en que nos envuelve la nube baja; pesaba al ponérnoslo cuatro kilos, á lo sumo cinco. Ahora pesa más que la armadura del Cid, que no pueden llevar los hombres de nuestra época.

La humedad desriza el cabello de las señoritas que se lo rizan á fuego y baja las erizadas puntas de los bigotes de sus adoradores. El cutis más terso aparece cuajado de gotas de rocío y como bañado en lágrimas. Las manos están como sudorosas. ¿Se quiere mayor cúmulo de desgracias, para cuantos seres viven ostentando su juventud, su elegancia y su belleza? ¿Mayor contrasentido y mayor desdicha, que la de tener que vestirse de frac y calzar zapatos de goma?

En las oficinas públicas, los voluminosos expedientes se humedecen y hasta los billetes de banco ¿qué son en estos días de niebla? Papeles mojados.

¡El invierno! Bueno. Aceptemos el invierno, renunciando á los días de sol, soportando las lluvias, el frío, la picazón de las medias de lana, los extras en botica, el mayor consumo de pañuelos, la emisión nasal de la voz, las molestias que nos acarrean, no tanto el llevar nosotros paraguas como el que también lo lleven los demás, todo, ¡absolutamente todo!, menos esa niebla, que mancha, que deteriora, que esponja y estropea, de manera innarrable.

¡Ah! Si es verdad lo que pintan los que se dedican á la pintura religiosa, si es cierto que los angelitos y los santos y santas viven rodeados de nubes, comprendo ahora porque los canonizaron. No se puede dar mayor prueba de virtud y de resignación cristiana.

EDUARDO LÓPEZ BAGO.

SU MAJESTAD EL ÓRGANO

Si me hubiese sido dado elegir mi carrera, determinar de antemano mi vocación, sin todas esas trabas que después pone la vida á nuestras acciones, á nuestros proyectos, á nuestros deseos, sin duda que habría sido un organista: *Maese Pérez*, ó cualquier otro, antes que un literato y un poeta. Y es que yo creo que, dada la tendencia de sutilizar, de fluidificar, como si dijéramos, cada día más la expresión sensible de nuestros pensamientos; dado el refinamiento cada día mayor de nuestros sentidos, dada la agudeza cada vez más intensa de nuestras percepciones, la música y sólo la música podrá ser en el porvenir, y en un porvenir relativamente cercano, el idioma de los elegidos, si no el idioma universal.

Victor Hugo reprochaba á Verdi que le hubiese musicado un drama, é irritábase cuando sabía que alguna de sus composiciones servía de texto á una romanza.

—¿Pues qué—decía—mis versos no son bastante música?

No, maestro. Ningún poeta, y no ya de los de

tu época, que entendieron bien poco del asunto, excepto tú, sino aun de los grandes instrumentadores modernos del verso, como Verhaeren, Maeterlinck, Paul Fort, Gustave Kahn, Mallarmé, Moréas y el gran Verlaine, ha logrado aun sorprender, asir, *atrapar* una de esas infinitas melodías de la naturaleza, que inspiraban á Beethoven, á Wagner, á Büllow, á Brahms, siquiera con la perfección de un músico mediano.

La palabra es primitiva, complicada, rudimentaria, aun en las lenguas más avanzadas. Sus onomatopeyas son infantiles, silvestres, salvajes aún. Un mal compositor valdrá siempre más que un buen poeta, porque dispone de un instrumento de expresión mucho más perfecto. Y eso que la música, á pesar de sus inmensos adelantos realizados en breve tiempo, si consideramos la cantidad de perfeccionamiento á que está llamada, se encuentra aún en mantillas, en tanto que el verso es ya una forma artificiosa de luengo estudio y honda reforma.



26 DE JUNIO DE 1905. — 81.º ANIVERSARIO DEL TENIENTE GENERAL BARTOLOMÉ MITRE. — EL ILUSTRE HOMBRE PÚBLICO ARGENTINO RODEADO DE AMIGOS Y PARIENTES EN SU DOMICILIO PARTICULAR

Nunca olvidaré los deleites del Paraíso que me proporcionó muchas veces en diversas ciudades de Europa una audición de órgano. No quiero hablar de los conciertos que en Londres, por ejemplo, son tan frecuentes en casi todos los templos, ni de aquellas matinales del Trocadero, durante la Exposición Universal de 1900, en las cuales *hacían el gasto*, ya un magnífico orfeón alemán de 250 voces, que era una maravillosa orquesta de gargantas, ya el espléndido órgano que ocupa todo el fondo del teatro; y referiré sólo mi impresión de los conciertos de órgano en Lucerna, esa divina ciudad que es un zafiro engarzado en los cuarzos blancos de los Alpes, como una pupila azul en un rostro de nieve...

El cantón de Lucerna es católico, y la ciudad tiene su catedral, un gótico templecito que parece de noche buena, cuyas dos torrecillas puntiagudas escalan graciosamente el cielo sin mancha. Esta catedral está dedicada á San Liger, y es aérea, leve como su nombre. Dos ángeles niños podrían transportarla en sus alas á las nevadas montañas vecinas, con menos esfuerzo que aquellos que, según la leyenda, llevaron por los aires la casa de Loreto.

Mas si la catedral es pequeña, el órgano es grande, y uno de los más célebres de Suiza. Y en cuanto al organista, es digno de una leyenda de la Edad Media. Todos los jueves hay un concierto que empieza á las dos de la tarde; y cuya entrada vale dos francos, y un mundo cosmopolita llena, semana por semana, las alineadas sillerías de roble, que dividen en dos la nave central del templo.

Yo no falté jamás, durante mi veraneo en la maravillosa ciudad alpina, á esos conciertos en que se desparaban á raudales los tesoros de los grandes maestros alemanes. Recuerdo que nuestro maestro Campa me acompañó algunas veces y que me enseñó á deletarme más aún de lo que mi instinto musical podía, en aquella opulencia de arte y de emoción incomparables.

El público entraba silenciosa, más bien diría religiosamente; instalábase sin ruido en los oscuros sítiales, y en la quietud ambiente surgía de pronto una voz, tímida al principio, melodiosa, suave; aguda después como un clarín de guerra. Y pronto parecía como que por encantamiento, de los muros,

del altar, del techo, se elevaba un concierto de cantos invisibles. Las diversas tuberías instaladas en varias tribunas y entre sí conectadas, ya tronaban como una de esas tormentas que aturden la ciudad, repercutiendo en todos los picachos y en todas las hondonadas de las montañas, ya disecaban como misteriosos diálogos de lo invisible. Gluck, Bach, Mozart y Beethoven... ¡qué poder de expresión adquirían esos *expresivos* inmortales en las cien voces, en los cien gritos, en los cien lamentos apocalípticos de ese instrumento por excelencia! Entorpeciendo mis ojos, creía ver el desfile de las trompetas de Jericó radiando al sol enfurecido; oír creía los lamentos de Job y de Jeremías; los unciosos cantos de David; los amargos versículos de Salomón; ver creía marchar á los cruzados, más acorazados de ideal que de hierro. Soñaba en Bizancio, donde dicen que el órgano hacía llorar á los emperadores decadentes...

Contemplaba el angustioso latido del mar golpeado por los vientos, y columbraba á lo lejos al hombre silencioso y casto que desde una Peña de

Patmos, traducía, con una pluma de águila sobre el papyrus, los rumores formidables del Juicio final.

Si, como se ha dicho, el piano es una orquesta en las manos de un ejecutante, el órgano es más aún, es algo inmenso, es una tempestad en las manos de un hombre.

En sus tubos de zinc, duermen ó cantan todas las melodías de los orbes. Ahí está lo que dice un árbol á otro árbol en alas de la brisa que despeña su cimera; lo que dice una nube á otra nube, un mar á otro mar, un viento á otro viento y una estrella á otra estrella.

Duermen en esos tubos, ó cantan por sus horizontales bocas doradas, risas de niños, voces de mujeres, apóstrofes de profetas, cánticos de bienaventurados.

En esos tubos está encadenado el ritmo del mundo. Un soplo de aire, y basta; la eternidad habla, la humanidad llora, la tristeza suspira, la alegría canta *gloria in excelsis*.

Ser un gran organista, es tener la clave de los relámpagos y de los truenos...

EFREN REBOLLEDO.

LOS AJUARES DE DELVOYE, FLORIDA 259

La secreta aspiración de toda novia es que su *Ajuar* resista victoriosamente el más minucioso examen de sus amigas más exigentes; ella quiere tener su ropa propia, especial, y no la de todo el mundo, una ropa de corte uniforme y vulgar, figurando en todos los catálogos, y no descansa hasta conseguir que su ejecución sea confiada á la **Grande Maison de Blanc, de Delvoye, Florida 259**.

La casa **Delvoye**, la más antigua (1872), y puede decirse la única especial en este ramo delicado, procura distinguirse por la originalidad constante de sus creaciones, verdaderos modelos que llevan todos el sello peculiar de ese gusto sobrio que caracteriza el verdadero lujo, la verdadera distinción.

Todos reconocen que la lencería de **Delvoye** es la mejor y la más elegante, pero el hecho de ser favorecido por la clientela aristocrática, puede dejar suponer que él tiene únicamente artículos caros y Ajuares de un precio muy elevado; muchas familias ricas ó modestas han salido ya de su error, encargando á la *Gde. Maison de Blanc*, para novias y para casamientos, desde el precio más reducido hasta la suma más elevada, ajuares encantadores en los que no se sabe que ponderar más, si la calidad de las telas, la elegancia del corte, ó la delicadeza de la confección y del bordado.

TUTOR ACELERADOR ORGÁNICO * *
* RECONSTITUYENTE *
* * * * * DEPURATIVO * *
LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTORO
SANA Y PRECIVA DE LAS ENFERMEDADES
* VENTA EN LAS FARMACIAS *
Fídanse folletos al Concesionario Sr. Dr. PISCIONE MONACO
CALLE CORRIENTES 694 - BUENOS AIRES

PUCCINI EN BUENOS AIRES

La llegada de Puccini á Buenos Aires no deja de ser un verdadero acontecimiento artístico, y prueba la importancia que nuestra capital ha adquirido en el mundo intelectual, cuando maestros de la categoría del que nos ocupa se molesta en salir de su patria y sufrir la travesía de más de medio mes á través del Océano para visitar un país para él desconocido, pero donde su música es tan popular ó más que en la misma Italia.

No hemos de hacer aquí la apología del afamado compositor, pues ya nos ocupamos de él, aunque no con la extensión que deseáramos, en nuestra sección teatral.

Trazamos sólo estas breves líneas para acompañar con ellas las fotografías que publicamos del maestro y del momento de su llegada.

Puccini estará poco tiempo en Buenos Aires; el necesario solamente para ensayar su obra *Edgar*, que ha de estrenarse en breve en nuestro primer coliseo.

Mientras esto sucede, visitará la ciudad, recorrerá sus principales calles y paseos, examinará sus edificios más notables, hará quizás alguna excursión al campo, al que es tan aficionado, estudiará nuestras costumbres, se dará cuenta de la importancia artística de Buenos Aires, soportará *interviews* y reportajes, asistirá á los banquetes y fiestas que en su honor se celebren, y retribuirá dignamente, no lo dudamos, todas las atenciones de que va á ser objeto.

Por nuestra parte, deseámosle grata permanencia entre nosotros, enviándole en estos renglones nuestro cordial saludo de bienvenida.

No terminaremos sin hacer mención de la hospitalidad que *La Prensa* le ha ofrecido en su elegante y cómodo palacio, lo que es digno de todo



GIACOMO PUCCINI, EL INSPIRADO MAESTRO ITALIANO, HUESPED DE LA ARGENTINA

elogio, no sólo por la distinción de que así se hace objeto á tan esclarecido maestro, sino por la importancia que el hecho significa para el pericidismo nacional, representado esta vez por nuestro distinguido colega, el cual demuestra estar á una altura que no muchos diarios del globo pueden alcanzar.

Matches internacionales de football

EL TEAM NOTTINGHAM FOREST

Há tiempo que los sports ingleses han tomado carta de naturaleza entre nosotros, pero el que más aficionados tiene y el más conocido de todos hasta ahora es, sin duda alguna, el *football*.

Bien se echó de ver el año próximo pasado con el enorme éxito que obtuvo el *team* Southampton, que dejó gratos recuerdos entre nosotros por su juego brillante, propio de verdaderos maestros.

Este año nos ha visitado el Nottingham Forest para tomar parte en los *matches* internacionales organizados por la Sociedad Sportiva Argentina en su *field* de Palermo.

El Nottingham Forest es uno de los mejores *teams* de Inglaterra, por lo que no es de sorprender la expectativa que su venida produjo entre los buenos aficionados.

El primer *match* se verificó el domingo 18, luchando el Nottingham contra el Belgrano, y el segundo el jueves 22, jugando los del Nottingham contra los mejores *footballers* británicos residentes en la Argentina.

No haremos la reseña detallada del juego, pues no es ese nuestro propósito al trazar estas líneas, y sólo diremos que el Nottingham Forest obtuvo en los dos días una fácil victoria sobre sus competidores.

Los otros dos *matches* deben haberse jugado los días 27 y 29 contra los *teams* Argentinos y Liga Argentina respectivamente, pues el 30, día de salida de este número, se embarcan los jugadores ingleses en viaje de regreso á su país.

No dudamos llevarán buena impresión de la acogida que han tenido entre nosotros.



PUCCINI Y SU ESPOSA Á BORDO DEL VAPOR «SAVOIA» EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES RODEADO DE ALGUNOS MIEMBROS DE LA COMISIÓN DE RECEPCIÓN

IMPRESIONES ARTISTICAS

Mientras la estación otoñal se aleja envuelta en melancolías, neblinosas mañanas y pálidas tardes, como si el sol, padre fecundante, sintiera nostalgias decrepitas semejantes á las de atardecer de vida humana; mientras avanza escueto el invierno, símbolo de quietud, reposo y muerte, arrastrando sudario de brumas, escarchas y nieves; mientras el cierzo arrebató las últimas galas de la arboleda, dejando escuetas y retorcidas ramas levantadas al cielo como brazos clamando misericordia; mien-



tras Natura presenta su gran cuadro simbólico con toda verdad, grandeza y emoción estética como poseedora única del pincel divino, de la paleta eterna, del color infinito, de la luz vivida; mientras el alma contemplativa se abisma admirando tanta sublimidad, sintiendo dulcísimas tristezas, adivinando emociones y goces propios de crepúsculo, presintiendo auras de palpitante poesía, acariciada por balsámico baño de perfumes y fragancias diluidas en el ambiente; mientras abstraída vuela la imaginación á otros mundos y razona con la pálida luna y los titilantes astros en noches despejadas y claras, ansiosa de penetrar la eterna Belleza llena de promesas y misterios, sólo en la soledad del mar, del desierto, ó de las pampas comprensible, por identificación íntima del espíritu humano con el espíritu múltiple de la Madre Tierra, en todo armónico y sin limitaciones posibles del constante



creador... en la ciudad del millón, en el hacinado recinto de la gran metrópoli sud-americana, y en las mismas horas de descanso, pulula y se agita la multitud humana buscando algo que renueve sus gastadas fuerzas después de la lucha diaria y equilibre su espíritu devolviéndole la alegría de vivir. Los más, entréganse á todos los desenfrenos y se aniquilan intelectualmente; los menos, buscan en el Arte algo de lo presentado por la Natura, buscan ansiosos el remedio que acerca á la eterna Belleza y gozan goces espirituales por encontrarla en todo, porque está en todo, en noso-

tros mismos, aunque á veces no sepamos exteriorizarla, sacándola de lo hondo de nuestra esencia. Pero, como en todo lo humano, en esas ansias de ennoblecimiento de espíritu las hay verdaderas y aparentes. Las unas llevan en sí el sello del cons-



taute trabajo, del continuado estudio, de la analítica observación, de la firme constancia, de la inquebrantable voluntad sin abandonar jamás la sencillez, bondad y llaneza; las otras encubren soberbia, vanidad, impotencia y falta de emulación, de fe y de sacrificios. Que no basta decir: «quiero ser artista», es preciso serlo de alma, de corazón, de verdad, sentir la Belleza amándola hasta la adoración; es necesario que el *quid dicinum* chispee en la mente, teniendo germen creador en el cerebro y claridad genial en el pensamiento.

No siempre resulta obra de arte lo presentado como tal. La línea, color, forma, nota ó palabra, no obedeciendo á la armónica Belleza, resulta blasfemia más ó menos grave, según el grado de arti-



ficio empleado para cubrir atrevida nulidad; escudada, muchas veces, con el origen de personal nacimiento; que si las incorrecciones, errores y vacilaciones son disculpables en humildes principiantes, no pueden serlo en quienes danse pomposamente título de tan alta prosapia... y en este caso el alma contemplativa sufre y se acorchoja.

Todo lo contrario de cuando se encuentra ante el producto del verdadero consciente, del elegido, del creyente, del apóstol del Arte, en cualquiera de sus fases; entonces vuelve la alegría y el goce

inmaterial al alma, contemplando la Belleza relativa, si no tan sublime como la presentada por la propia Natura, lo bastante para enamorar, encantar, seducir y de nuevo fortalecer el fatigado espíritu, saturándolo de idealidad, cultura y poesía.

La XVª exposición de pintura española, arte contemporáneo, organizada en el salón Witcomb, ha obtenido éxito tan grande como las anteriores ó superior todavía. Cuando el mérito es real y verdadero, no puede menos que impresionar vivamente á las personas de dinero y de buen gusto al mismo



tiempo. En el número anterior nos ocupamos, con alguna detención, de las principales obras; hoy sólo publicamos la reproducción de «Flora» de Pradilla, «Casamiento de príncipes» de Barbudo, y uno de los preciosos apuntes de Benlliure, para dejar constancia gráfica de las maravillas reunidas en di-



cho salón por uno de nuestros más entendidos amateurs.

Hacia muchos años que habíamos perdido de vista al joven artista Don Eliseo Coppini, uno de aquellos entusiastas fundadores de la primitiva «Colmena Artística», que, conjuntamente con Capuz, Della Valle, Vaamonde, Villar, Bouchet y otros muchos, sembraron la semilla del actual surgimiento á la vida artística, despertando el gusto por las Bellas Artes.

Durante su ausencia ha visitado Chile, Perú, Bolivia é Italia, cultivando siempre la pintura como enamorado y rendido amante de temperamento altamente poético. Y al regresar ha visitado de nuevo aquellos lugares que tantos goces prodigaron á su espíritu, siempre encantado de la sierra cordobesa y de la llanura pampeana. Y al presentarse en el salón Castillo con su notable exposición, nos hemos encontrado que aquel princi-

AGUA BLANCA CASANOVAS

Estirpa las pecas, pao, barros, puntos negros, manchas de viruela, etc. de la cara

140 AÑOS DE ÉXITO

PRECIO DEL FRASCO \$ 2.55

DEPOSITO GENERAL, HUMBERTO I. 1441

JOSÉ CASANOVAS MOURE

The Berlitz School of Languages

FLORIDA 211 (Esq. Cangallo)

Francés, Inglés, Alemán, Castellano, etc.

Por el Método **BERLITZ**



BUENOS AIRES.—PARTIDOS INTERNACIONALES DE FOOTBALL ORGANIZADOS BAJO LOS AUSPICIOS DE LA SOCIEDAD SPORTIVA ARGENTINA.—ASPECTO DEL «FIELD»

piante, quince años atrás, había crecido en talla, en aptitudes, resultando un maestro de saber genial, conservando todo su cariño por la argentina tierra, siendo sus obras reproducción de impresiones recibidas en estos hermosos pagos.

El conjunto—cuarenta y dos cuadros—es de una armonía que emociona y sujeta la voluntad.

Atrae, infiltra en el alma alegría y placidez, que aumenta á medida que se pasa de una á otra tela, porque, sin profundizar, sin analizar, por simple contemplación, vese ya surgir la importantísima personalidad del artista-poeta. Cuanto más se analizan sus obras, más de relieve presenta entonces el alma llena de delicadeza, sensibilidad y amor por la naturaleza sin artificios, pero sabiendo hallar la estrofa poética adecuada al ambiente interpretado.

Por lo tanto, en serio apuro nos vemos para indicarlo notable, desde el momento en que la casi totalidad de las obras del señor Coppini, revisten cualidades muy recomendables, mereciendo el autor sinceros é imparciales aplausos de entendidos y aficionados. Sin embargo, atendiendo solamente á nuestras impresiones, diremos: que la cabeza señalada con el núm. 1, es verdaderamente el número uno de la exposición. «Juventud» la titula el artista y de juventud tiene la potente vida y fuerza sugestiva. Además hay hermosura y plasticidad notables, resultando factura y procedimientos semejantes á los empleados por el afamado Alma Tadema.

En figura—dejando aparte retratos—infiltrase Coppini en la modelo, compenetrándola pensamiento y corazón, y por esto, resultan de una intensidad impresionante los cuadros en que entra como principal componente. Tales: «Mi modelo», núm. 18; un pequeño estudio, núm. 37, deliciosísimo, y «Visita al estudio», núm. 3, de finura, delicadeza y aprecio muy superior al que el mismo pintor le da. Ciertamente el señor Coppini se queja de ingratitud en las modelos por querer salir del pincel ideales y no como son de cuerpo y alma. Por esto le encanta la Naturaleza, porque nunca pide ni se queja, y se la puede trasladar á la tela tal cual la siente el temperamento y tal cual la ve la visual del artista. Esto es gran verdad que Coppini atestigua con sus admirables paisajes.

«Las ruinas del antiguo monasterio de los Padres Jesuitas», núm. 21, en Alta Gracia, es uno de los cuadros más acabados, no solamente por la perspectiva, dibujo, tonalidad y transparencia de las aguas, si que también por todos los demás componentes, hasta en sus menores detalles. Aquel cielo gris acompaña la soledad de las ruinas y la quietud de las aguas. «Triste presagio», núm. 2, es otro de gran sentido estético, y el «Estudio», número 17, nos gusta tanto ó más que el anterior. «Primavera», núm. 8, saturado de sol y alegría, y hasta de perfumes y cantos de parejas enamoradas, unas entre las ramas,

otras perdidas entre la umbria florida; «El Campo» (Ramos Mejía), núm. 5, es valiosa y real concepción de nuestra campaña: transparencia en la atmósfera, lejanía, perspectiva, exactitud en detalles. Sin embargo, encontramos en este, con ser el *clou* de la exposición, menos exactitud en la gradación de colores entre primeros, segundos y últimos términos. Nos parece demasiado viveza en los colores, pero el efecto no deja de ser intensivo.

Y no queremos dar fin sin mentar, muy especialmente, «El Arroyo», núm. 7, de mucho mérito. «Otoño», núm. 23, por la transparencia de las aguas, tan en consonancia con el gris del cielo y lo amarillento de los árboles iluminados por el sol poniente. Es como complemento al señalado con el núm. 4, «Armonía de Otoño». Además, sobresalen muy notoriamente: «Día gris», núm. 20; «Rincón de Jardín», núm. 24; «Desde el Paredón», núm. 34; «La casa del guarda», núm. 42; «Patio», núm. 43, del monasterio ya mentado; «El charco», núm. 11; «Sol poniente», núm. 13; «La bolsa» (Río Segundo), núm. 14, casi todos de la provincia de Córdoba, y muchos otros más como el precioso «Puente chico», núm. 6, verdadera maravilla; «El tajarán», núm. 35, y tantos y tantos que forzosamente escapan á nuestra memoria y á nuestros deficientes apuntes, que cuando una exposición de pintura vale como la de Coppini y otras de verdaderos maestros, se deja con pesar la pluma.

JUSTO SOLSONA JOFRE.

LA ZAFRA

En voz muy baja, como quien confiesa profundamente avergonzado un grave delito, declaro que conozco pocos ingenios de azúcar: ingenios de otra clase, averiados los más, flamantes los menos, he visto muchos en nuestro flaco mundo literario. Mis dichosísimos antepasados, patriarcas de la feraz y primorosa naturaleza camagüeyana, fueron dueños de extensas tierras erizadas de cañas, y, según rezan los anales de mi familia, poseían enormes trapiches que sacaban, de nuestra rica planta, cataratas de guarapo... ¡Contemplando las ruinas intactas de aquel pasado glorioso he sentido ganas de llorar! Los campos se me antojaron muertos, agónica la montaña, triste y pálido el sol... En coloquio con mi pobre pensamiento he dicho: «Este átomo de planeta aguarda silencioso la semilla del Progreso que siembra, en la pobreza de ayer, el esplendor futuro...» Pero la conciencia me sale al paso y me reprende, que tales ideas son la tumba de nuestro enfermo tradicionalismo; y borro mi primera profanación con ese brochazo de honda ternura: «No. Estos montes visten de luto por la muerte de su trapiche. En aquella lejana colina, los árboles remedan fantasmas que caminan taciturnos hacia las tinieblas de la noche en donde se entregan á su dolor.» Mudo, entre el espectáculo del pasado y el panorama luminoso del porvenir, he creído volverme idiota...

Nuestros abuelos ganaban el dinero con una gran facilidad. Por eso todos eran ricos y experimentaban el envidiable placer de la existencia. La industria puede decirse que era una ocupación doméstica, y la caña la molían aquellos honrados campesinos como coser y cantar. Por un lado entregaban á los mercaderes pedruscos de azúcar intinto y por otro recibían sacos de onzas... Guardaban las onzas debajo de los catres y dormían la



EL «TEAM» NOTTINGHAM FOREST

siesta, sin preocupaciones ni pesadillas, al arrullo melancólico del giro que manejaban como ángeles los negros capataces... Inmensos calderos de dulce de guayaba humeaban en el patio sobre gruesos trípodes encendidos; y las volantas con sus apuestos caleros al pie de las mulas silenciosas y aburridas, aguardaban las órdenes de sus amos, que a la caída de la tarde salían de paseo por las maniguas... No habían turbado aún sus alegrías los rigores de la cruel e implacable civilización!

Si la mentira del Progreso no hubiera prosperado en la fantasía de los hombres, si no se hubieran inventado máquinas maravillosas para revolver la industria y humillar a los pobres, si la traidora remolacha no hubiera pretendido competir con nuestra caña, si las maldades de los gobiernos no hubieran traído a nuestro suelo la guerra y el martirio, yo sería un hombre incomparablemente feliz. Viviría en mi montaña del Camagüey, como un señor ruso rodeado de moujiks; el estudio y la lucha por la existencia no habrían marcado en mi espíritu las huellas tristes de la decepción; no me preocuparían las ingratitudes y las falsedades de los hombres; no escribiría artículos ni libros para una humanidad escéptica, indiferente, avara y mentirosa; y amaría con más ternura la ciudad alegre, a donde iría, de tarde en tarde, con mis sacos de onzas atados a las ancas de mis mulas, a distraerme en inocentes esparcimientos... ¡Amarga realidad que levanta entre lo que puede ser y lo que soy una nube de pólvora y una muralla de tristeza! Apenas diviso, con los ojos de la fantasía, desde el yunque donde trabajo sin cesar, la torre del ingenio de mis abuelos, símbolo de una generación virtuosa y pacífica que trae a mi memoria la leyenda, según la cual los egipcios edificaron las pirámides para que sirvieran de sepulcros en donde esperar los muertos el regreso de sus almas...

Desapareció el antiguo ingenio, y con él la industria doméstica y el cándido trapiche. Vinieron, en vez de las almas de los muertos, las calderas y las ruedas de la ingeniería moderna; el suelo trepida, de terror tal vez, bajo el férreo poder de la mecánica; enviamos al cielo, al más azul de los cielos, en lugar de bendiciones, negras bocanadas de humo; y los señores de ahora no duermen la siesta, ni reciben, por terrones de inculto azúcar, sacos repletos de onzas... Todo ha cambiado. Somos un pueblo enteramente distinto y, si se quiere, enteramente inferior. Cada cual piensa como le viene en gana.

El ingenio es ahora un paraje extraño, mixto de

Infierno y Paraíso. La zafra no es ya una fiesta humilde, sino un latido nacional. Los obreros se dan el pisto de hombres de ciencia, mudos y cavilosos. Las máquinas gritan, en lugar de los capataces. Las locomotoras suplen a los bueyes. Un ruido sordo inunda el espacio y parece que llega



D. JUAN LINDOLFO CUESTAS
Ex presidente de la República Oriental del Uruguay
† en París el 21 del corriente

al infinito. Y el orgullo, que se llama por mal nombre Progreso, se pavonea ufano contemplando el fasto de su obra...

Sin embargo, no podemos vivir sin zafra: su poder es omnímodo y su tiranía es insuperable. No nos preocupamos de ella nunca, pero nos presta alientos para la existencia; no la amamos, pero en

ella descansa nuestro andamiaje político y social; y equivale, en cierto modo, al aire que respiramos y a la lluvia que refresca nuestra pobre naturaleza. De sus hornos, recibimos el calor que necesitan nuestras almas, para las nuevas cosechas de hombres; y sus grandes masas de hierro y bronce, al estremecer la tierra, nos comunican la actividad que no heredamos de nuestros abuelos...

Pienso detenidamente en la zafra y comienzo a admirarla. El panorama cambia a mis ojos de color; la fiesta del trabajo me parece la más noble y la más digna, y seres vivos, de estupenda sabiduría, las máquinas que se mueven y que gritan con sus brutales gargantas de bronce; el sol brilla con más energía, iluminando los campos y convirtiendo en llamas las espigas; y las negras bocanadas de humo que salen de las torres, se convierten al envolver el cielo en nubes plateadas que me envían con alegres sonrisas halitos de una nueva vida... Mi corazón se inunda de esperanza... Pienso también en el amor y en la justicia, que se funden y toman nuevas formas en aquellas enormes calderas, y dejan en mi conciencia, al pasar, la sensación de un beso tibio y prolongado...

Regreso a la ciudad, como salí de ella, en las alas de la fantasía, y me produce, mientras la veo aproximarse, el efecto de un abismo en donde la vida es una mancha... En las ramas del camino voy dejando olvidadas las impresiones de aquel mundo, en ruinas, de mis abuelos, y las de este otro mundo ufano de ciencia y de progreso... Y sólo diviso ya como sombras tenues, las viejas torres que aguardan, solitarias, en la espesura de los bosques, el regreso de las almas que se fueron para siempre.

M. MÁRQUEZ STERLING.

SILUETAS ESLAVAS

TEODORO SCIALAPIN

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA:

Cuando la dirección Teatro Scala de Milán, deseara de reproducir la obra de Boito, no encontraba en toda la carrera lírica italiana un Meñestófele, alguén les dió a conocer el nombre del bajo ruso

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia vegetal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (según la manera de emplearse), la Leche Antefélica ó Leche Candés es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Nutre y fortalece los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los melleos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas destruye los granos sin repercusión; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barridos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las eflorescencias y el lentigo, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.ª, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barrido; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de toador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche verdadera en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, en frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.ª escorcor más ó menos vivo; 2.ª ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente blanca, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



LA FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene ó paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal, s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

RUE CAUMARTIN 61
Paris

Directeur A. LORETTE

Scialapín que de Petersburgo á Odessa gozaba de una fama inmensa.

Y el público de la Scala se encontró frente al más genial artista que en ese teatro ha cantado en estos últimos años; su interpretación fué admirable, desechando los convencionalismos de ese diablo negro, correctamente vestido, con bigotes de oficial alemán; Scialapín se presentó casi desnudo, con una perilla hirsuta, de cabra, y toda su labor fué detallada tan psicológicamente, que desde entonces los bajos de Italia siguen la innovación dada por el artista ruso.

Sin ser un hombre de las clases educadas, Scialapín, cantando de corista, reveló cualidades de gran actor y de momento sus singulares interpretaciones lo colocaron á la cabeza del mundo lírico ruso; su nombre en el *affiche* de un teatro es un éxito seguro para una empresa.

Alto, rubio, de ancho pecho, de gentil sonrisa, tiene la gallarda despreocupación del artista y una aureola de simpatía con que cautiva los auditores.

Es el amigo íntimo de Máximo Gorki; ambos desde muy jóvenes se conocieron, antes de que á ambos la gloria los acariciara; luchando

en las artes, los dos arribaron á la meta, y esa fatiga por ganar un puesto, los unió fraternalmente. El literato admiraba al cantante en sus poderosas y magníficas creaciones; y el cantante seguía las ideas liberales del escritor con tanto entusiasmo que, cantando en el teatro de Montecarlo, los agentes de la policía secreta rusa, advirtieron á Scialapín que la correspondencia constante con Gorki en momentos de agitación política, podía muy bien dañar su posición de primer bajo del Teatro Imperial de San Petersburgo!

En cada país donde el artista ruso canta es un triunfo que recoge; su fascinante personalidad y su manera de interpretar cada personaje lo alcanzan muy por encima de los demás artistas de su género: el Mefistófeles de Boito, el Mefistófeles de Gounod los caracteriza completamente diversos, en el primero es sombrío, hercúleo, taciturno y altanero; en el de Gounod es gentil, elegante, pronto á la carcajada y sutil como una serpiente; mientras que en un tercer *Demonio*, de Rubinstein, es angelicalmente bello, y aunque serafín, tentador, pálido y voluptuoso!

En *La Vida por el Czar*—capolavoro soberbio del

inmortal Glinka—encarna Scialapín todo el carácter nacional y por eso cuando se presenta en este *spartito*, el Teatro Imperial María da hospedaje á todo el gran mundo de la capital!

Si alguna vez Buenos Aires tiene la fortuna de oír este artista se convencerá de que toda frase que añade á esta silueta, será vana y toda alabanza inútil; ¡mis homenajes de admirador de un gran talento!

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

San Petersburgo, Mayo de 1905.

TEATROS

ÓPERA

El mal tiempo reinante, caracterizado por una persistente y molesta humedad, ha sido grandemente perjudicial para los artistas de la ópera.

Después de la enfermedad de Palet, que le obligó á rescindir su contrato con la empresa, tenemos que lamentar el estado delicado en que se halla Rosina Storchio, por cuya causa nos vemos privados momentáneamente de endulzar nuestro espíritu con su exquisito arte y su armoniosa voz.

Y decimos momentáneamente, porque creemos que la inteligente soprano recuperará pronto su perdida salud y podremos oírla nuevamente en las obras á que ella presta vida y calor con su talento indiscutible, de lo que mucho nos alegraremos para bien suyo y del arte.

Expresados nuestros votos por el pronto restablecimiento de la gentil artista, cumplamos con otro deber, y es el de saludar al que es nuestro huésped desde hace pocos días, al maestro Puccini, quien viene á Buenos Aires con el único objeto de dirigir los ensayos de su obra *Edgard*, uno de los estrenos que la empresa de la Ópera anunció á sus abonados.

La música de Puccini es tan conocida y tan popular en esta ciudad, que su mismo autor, si á mano viene, se asombrará de ello. *Bohème*, *Tosca*,

Madame Butterfly, la misma *Manon*, nos son tan familiares, sus dulces melodías se han penetrado de tal modo en nuestros oídos, que casi se ha convertido en una necesidad la representación de dichas óperas por cuantas compañías líricas vienen á la República.

Se comprenderá, entonces, el agrado con que ha sido recibida la visita del moderno compositor y los deseos que había por conocerle personalmente, prometiéndonos gratas veladas con las audiciones que se den del *Edgard*, que ha sufrido grandes reformas de cuando se estrenó en Europa.

Repetimos, pues, nuestro saludo al aplaudido maestro, y hacemos párrafo aparte para ocuparnos de *La Bohème* y de *La Damnazione di Faust*, que últimamente nos ha dado la compañía de la Ópera.

La Tosca y *La Bohème* son las obras maestras de Puccini, y las dos tienen fervorosos partidarios que discuten la primacía de una sobre otra. Nosotros no nos decidimos por ninguna. Las dos son igualmente bellas, y aun en sus melodías hallamos mucha semejanza con las de *Manon*. Pero esto es cosa juzgada, y ahora sólo nos es dable referirnos á la interpretación que estas bellezas obtienen por parte de los artistas.

No encaja la señorita Giachetti, por su físico, en el carácter de Mimi, pero el talento de la actriz suple lo que su figura personal no puede dar, y acaba por convencer al auditorio gracias á su arte de caracterización y á su manera de exteriorizar los sentimientos del personaje.

Su parte vocal estuvo hábilmente combinada con la dramática.

Los recitados los coloreó con una gracia en ella característica y el racconto del principio y los cantables del tercer acto fueron emitidos con un dominio completo de su arte.

Mucho nos agradó también la señorita Garavaglia, que hizo una buena Musetta, demostrando su desenvoltura en la escena y su buena escuela de canto.

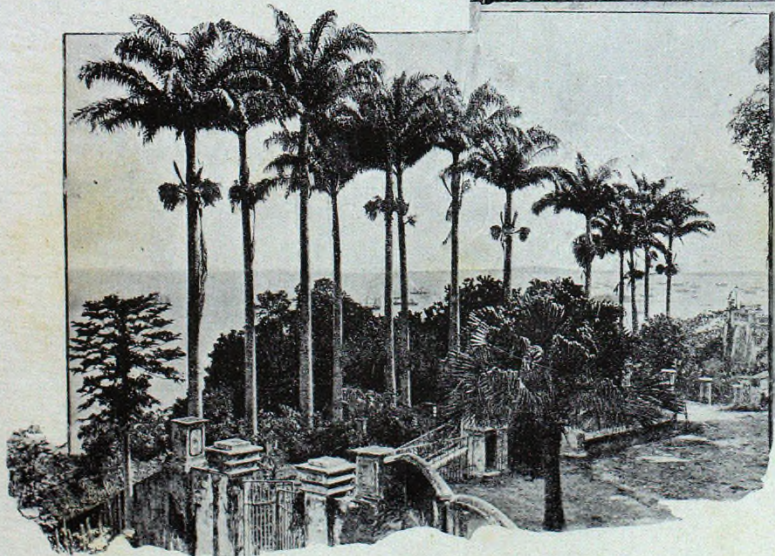
El tenor Anselmi sostuvo dignamente, al lado de Mimi, el papel de Rodolfo. Es artista estudioso que está en todos los detalles y nunca se sale de la situación, y uniendo esto á su voz extensa y bien timbrada, consigue fácilmente el aplauso del público.



TEODORO SCIALAPÍN



SCIALAPÍN Y GORKI



CIUDADES BRASILEÑAS. — VISTAS DE BAHÍA

blico. En «Io voglio separarmi» fué muy aplaudido por la vehemencia y entonación con que cantó aquella parte de su papel.

Nani, Didur, Ercolani y Baldasari, merecen ser citados por la forma en que pusieron á contribución sus dotes artísticas para el éxito del conjunto, como asimismo los coros, que estuvieron muy ajustados, y la orquesta, á la que Mugnone, con su hábil dirección, supo sacar efectos que fueron hábilmente apreciados por los inteligentes.

En cuanto á la *Damnazione di Faust* sabido es que esta ópera entra en el espectador por el oído y por la vista, pues al mérito de la partitura únense las bellezas, verdaderas bellezas, de la *mise en scene*. Aquellas magníficas decoraciones, aquellos telones y perspectivas escénicas, aquel prodigio escenográfico con que esta ópera se representa, atrae la atención de los espectadores, cuya vista queda fascinada.

Mucho talento ha necesitado poner Berlioz en la partitura para que el público se fije en ella, impidiendo que la vista triunfe sobre el oído. Y consigne que la música domine. ¿Y cómo no ha de dominar si en ella hay pasajes tan bellos como el coro de Pascua y el de bebedores, y cantables tan felices como los de Fausto y Margarita, realizados

su mérito por las dificultades técnicas que encierran?

Todos los artistas estuvieron a la altura de su reputación. Giannina Russ lució con mucha seguridad su hermosa voz de soprano, siendo grandemente aplaudida en la balada del rey de Thulé.

El bajo Didur detalló el Meístóteles con entera conciencia de su papel; en la original serenata del tercer acto recibió una ovación merecida. El tenor Zenatello encarnó el papel de Fausto, del que es sabido hace una verdadera creación. El bajo Ercolani, en fin, completó la representación de la obra con su arte especial, siendo muy aplaudido en su canción del Topo.

La orquesta vigorosa y digna de interpretar la magistral obra de Berlioz.

Con esto basta.

POLITEAMA

Al elogiar la labor artística de Maria Barrientos, se agota todo el vocabulario de adjetivos de que tan rico es el idioma español, y todas las alabanzas parecen exageradas para aquel que no conozca los méritos de esta privilegiada cantante; pero cuando se ha escuchado su voz con aquellos matices, aquellas sonoridades, aquellas escalas cromáticas que sólo a ella le es dable prodigar, entonces todos los aplausos son pocos y todos los encomios quedan muy por bajo de los que ella se merece.

En todas las obras que hasta la fecha ha cantado en nuestro Politeama, ha puesto de manifiesto su prodigiosa potencia vocal, y últimamente en *Il Riggoletto*, de la que saca un gran partido.

Las melodías que encierra la popular obra de Verdi, se avienen perfectamente con las facultades de la Barrientos, por lo que esta ópera, cantada por ella, resulta verdaderamente insuperable.

Su dúo con el duque lo cantó a la perfección, pero donde brilló a mayor altura fué en el «Caro nome!...», donde bordó el tema con sus picados prodigiosos, ritmados con gusto sin igual.

Tras la serie de difíciles escalas que resuelven esta extensa pieza, como para poner a prueba la garganta de la diva más afamada, la Barrientos terminó con un «mi natural» puro y prolongado, que levantó de pie a la concurrencia, haciéndola una ovación de esas que sólo a la Barrientos se le prodigan. Excusamos decir que se repitió la pieza y se repitió la ovación, con mayor calor, si cabe, que la primera vez.

Otra parte que fué repetida es la «Vendetta», que cantó con afinación sin igual, desollando también, en fin, en el cuarteto del último acto, donde se renovó la ovación delirante del público.

En esta obra debutó el nuevo tenor Armanini contratado por la empresa y llegado recientemente de Europa.

Como en noche de debut, Armanini estaba visiblemente turbado, a pesar de lo cual pronto obtuvo el beneplácito del público, que le obligó a repetir su balada de salida. En su dúo con Gilda y en el famoso pasaje último, que coronó con una brillante nota, fué aplaudido grandemente.

El nuevo tenor demostró tener una voz pastosa, que emite con igual facilidad en todos los registros.

El protagonista obtuvo un buen intérprete en el barítono Arcángeli, que fraseó con valentía, haciéndose aplaudir en el aria del segundo acto y en el terceto que sigue.

El bajo Ciccolini desempeñó a la perfección su parte de Sparafucile, como asimismo la de Maddalena la señorita Cerratelli.

El maestro Perosio muy inteligente en la dirección de la orquesta.

Otro éxito para la compañía de este teatro ha sido la *Tosca*, que tan bien encuadra en las facultades artísticas de Eugenia Burzio.

La protagonista de la ópera de Puccini parece hecha de molde para esta soprano dramática; encarna en ella de tal modo, que llegamos a dudar haya quien la supere, aunque la Carelli venga en seguida a nuestras mentes.

Sabe expresar la pasión del personaje que representa, sosteniéndolo en su justo límite, ya denotando su sentimiento, ya su bravura, según las situaciones.

Unido a su arte exquisito, demostró su buena escuela de canto, debiendo repetir la romanza «Vissi d'arte» por la delicadeza que en ella puso.

El nuevo tenor Armanini afortunado en esta obra el beneplácito que el público le otorgara la noche de su debut.

El «Recondite armonie» hubo de repetirlo, y en la invocación del segundo acto, que cantó con gran fuerza dramática, y en la romanza del último, fué grandemente aplaudido.

El barítono Arcángeli hizo el Scarpia que de él era de esperar, y Dorini estuvo muy notable en su papel de Spoletta.

El maestro Perosio, que se está distinguiendo por su corrección y cuidado especialísimos, dió a la orquesta un ajuste y colorido digno de hacer notar.

ODEÓN

Después de *Rosas de Otoño*, y contra lo que nosotros esperábamos, no nos ha dado la compañía Thuillier más novedad que la del estreno de *El*

NO TOMES OTRO APERITIVO QUE

VERMATE
VERMATE
VERMATE

Es el más sano y el mejor de los tónicos importados; no contiene drogas. A base exclusiva de vino blanco añejo y yerba-mate

Libre Cambio, pues la comedia de Capus *La Castellana*, puesta también en escena por esta compañía, ya nos la había dado a conocer Jane Hading en el teatro Argentino.

La representación de esta obra nos ha servido para ratificarnos en nuestra opinión, anteriormente emitida, de que en la llamada comedia de costumbres, sea francesa o española, es donde los artistas que Thuillier dirige están en su elemento, y donde pueden salir airoso de sus papeles, y hasta lucirse, si llega el caso.

Thuillier hizo en la comedia de Capus un Andrés desenvuelto, alegre, decididor, tal como el autor lo creara, estando siempre dentro de las situaciones.

Lo mismo decimos de Anita M. Ferri, que hizo una Teresa encantadora.

Ricardo Manso caracterizó un buen La Baudière, sacando los efectos posibles de su papel de marido filósofo y demostrando completa seguridad en todo el transcurso de la obra; la señora Calderón hizo el papel de mujer voluntariosa, y fué, en verdad, digna compañera de Manso; la señorita Díaz, joven que mucho promete y a la que auguramos grandes éxitos, hizo una excelente Lucía. Los demás secundaron la labor de estos artistas.

En cuanto a *El Libre Cambio* es una bonita comedia de Emilio Mario, administrador de la compañía Thuillier, y actualmente en Buenos Aires,

M. MIRÁS



Para que una cosa sea **barata** no debe ser necesariamente **mala**.

La dificultad estriba en **poder** combinar las dos cosas.

El buen gusto no

está reñido con los precios moderados.

Llame Vd. a cualquier hora:

U. Telef. 879, Av.
Coop. 3412, Central

M. MIRÁS

por lo tanto, que se estrenó el 24 del corriente para beneficio de D. Mariano de Larra.

En ella puso el inimitable actor cómico toda su gracia, en él tan característica, y que sabe sostenerla en ese justo medio sólo peculiar a los buenos actores.

Su labor fué debidamente apreciada y aplaudida como premio a su talento y para muestra de las simpatías que goza entre nosotros.

VICTORIA

Dos estrenos son los que merecen es-



MME. DEMOULIN
(Del Teatro San Martín)

pecial mención de la crítica el día en que escribimos estas líneas. Porque las demás obras, a que obligaba la variedad del cartel, prometida al público y cumplida por la empresa, han tenido la novedad de primeras representaciones en esta temporada, lo que hemos dado en llamar *reprisses* en nuestros ya imprescindibles afanamientos de lenguaje.

El primero de estos estrenos fué *Los Tres Anabaptistas*, del popular autor de *Les Surprises du*



MLLE. VINCENT
(Del Teatro San Martín)

divorce. Escrito en colaboración con Berr de Turique, el vaudeville de Bisson estrenado en el Victoria tuvo un extraordinario éxito de hilaridad, que correspondía a la índole grandemente cómica, tanto del argumento como de la manera original y nueva de detallarlo y desarrollarlo en la sucesión de escenas. El adulterio y el divorcio, que tantos asuntos han procurado en serio y en festivo a la dramática francesa, son también en *Los Tres Anabaptistas* el cañamazo

sobre el cual se ha bordado todos los incidentes y situaciones, constituyendo lo que en retórica llamaron los preceptistas, una divertidísima «comedia de enredo». En cuanto a la finalidad de la obra, no puede ser de más sana moral ni de más conveniente enseñanza. Quitar importancia dramática a la falta cometida por el marido, cuando ésta obedeció a ligereza, no amenguó el amor a la mujer propia, y acto continuo el esposo se muestra honda y sinceramente arrepentido, tal es la tesis. Ridiculizar el divorcio, vengándose, no obstante, la ultrajada esposa, pero sin desdoro para el hombre; tal la serie de escenas hasta llegar al desenlace.

Cuantos elogios hicieramos, no podrán servir para dar idea de los esmeros y aciertos de la interpretación por parte de la compañía Serrador-Mari. La noche del estreno, no parecía tal, sino de obra muy sabida de su repertorio, a juzgar por el dominio de la acción que demostraron todos los actores, la seguridad en el movimiento escénico, la pron-

titud en la réplica, la manera de detallar, sin que el público perdiera ningún efecto ni frase.

La segunda novedad ha sido el estreno de *La Neña*, del aplaudido autor de *La Muralla*, Federico Oliver. A excepción de uno solo, todos los cronistas y críticos han calificado como joya esta hermosa producción, en que la realidad (no el realismo), la realidad artística está embe-



MLLE. REJANTE
(Del Teatro Argentino)



MLLE. DEL BAYE
(Del Teatro Argentino)

llecida con lo sobrio de la forma y con esa sublime y noble sencillez que da mayor relieve a las figuras. Aquellos aldeanos de Asturias, hablan su lenguaje, visten a su usanza, se mueven, aman, odian, con los movimientos y las pasiones que campean entre ellos, allá en el terruño. Es un trabajo de adaptación a la escena, verdaderamente magistral, el realizado por el autor, y a éste ha correspondido el trabajo de los actores, encarnándose tan a la perfección en los caracteres y en las figuras ideadas.

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de 'ALLENBURYS'.

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor a las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737.

Sucursal en la América del Sud.

que hubo momentos en que nos hicieron olvidar la ficción y creer cierto y verdad sorprendida lo que estábamos viendo.

Merecen, pues, cuantos plácemes tienen sobradamente conquistados actores que van desde el comienzo de la temporada de triunfo en triunfo, y bien ganada puede considerarse la empresa la utilidad que le procura tener el teatro casi todas las noches lleno de un público selecto, cada vez más numeroso.

SAN MARTÍN

Ha debutado con gran éxito la compañía francesa de opereta y baile que dirige Mr. Dubuissou, y el favor con que el público la ha recibido débese, no sólo a los deseos que había de volver a ver en nuestros teatros un espectáculo del género que ahora nos ofrece el San Martín, sino al mérito de los artistas que forman dicha compañía y al lujo de decorado, atrezzo y trajes con que las obras son puestas en escena.

Con *La fille de Madame Angot* hizo la troupe su debut, a la que siguieron *Le Grand Mogol* y *Veronique*, entre otras.

En todas ellas el público ha prodigado sus aplausos por la correcta interpretación que han obtenido, distinguiéndose *Veronique*, en la que la señora Demoulin hizo una buena Helene de Solanges, la señora Ricordeau una excelente Agathe y el señor Dubuissou un sin igual Coquenard.

ARGENTINO

También ha debutado en el Argentino la compañía que dirige la señorita P. del Baye, del mismo género que la del San Martín.

Madame Favart fué la obra elegida para el debut, a la que han seguido *Madame l'archiduc* y *Les Mousquetaires au Couvent*.

En estas obras se han podido apreciar las cualidades de los artistas que forman la compañía.

Ante todo citaremos a la señorita Rejanie, que tiene hermosa voz y cierta gracia picaresca unida a una clara dicción.

Fué muy aplaudida en el papel de Madame Favart la noche del debut.

Manson es un buen barítono, de voz agradable y fuerte, que resalta en el Argentino por las buenas condiciones acústicas del teatro. Hizo un buen Brissac en *Les Mousquetaires au Couvent*.

Grivar es actor bufo que no convence y su voz es escasa. Los demás, completan dignamente el conjunto de la compañía.

Lástima que el cuerpo de baile no haya llegado a su debido tiempo, pues para espectáculos de esta clase animan mucho las siempre hermosas émulas de Terpsicore.

MAYO

El perro chico es el título de una nueva obra por el estilo de *El Terrible Pérez* y *El Pobre Valbuena*, que no tiene misión más importante ni pretensión mayor que la de divertir al público, haciéndole pasar un rato agradable. Y bien sabe Dios que la obra llena su objeto.

Cuatro autores se han reunido para dar a luz una cosa tan pequeña como un *perro chico*, y esos autores son los señores Arniches y García Álvarez de la letra y Valverde (hijo) y Serrano de la música, y al examinar la obra pronto se echan de ver las manos que en ella han intervenido: la fábula humorística, los chistes a lo mauser, vale decir, de repetición, los números de música más o menos rapsódica, pero siempre agradable al oído, todo ello es muy propio de los nombres que firman libreto y partitura.

Pero, en fin, la obra se aplaude, y gusta, y hace reír, y esto se propusieron los autores, y lo consiguieron con creces.

El tipo bufo hasta la saciedad de Pérez (no el terrible) está muy bien sostenido en toda la obra y tiene la gracia por quintales, y un buen actor cómico, sacaría de él extraordinario partido.

COMEDIA

Ninguna novedad nos ha dado este popular teatro en la pasada quincena. *Gigantes y Cabezudos*, *La Divisa*, *El Bateo* y demás obras de repertorio llenan los programas, y el público, y con él los críticos, esperan impacientes los estrenos que la empresa anuncia, para saciar sus deseos de novedades el uno y para tener de qué ocuparse los otros.

BUCKINGHAM PALACE

La empresa de este teatro-circo, perfectamente acondicionada para invierno, ha contratado en Europa una nueva compañía ecuestre, acrobática y de variedades que debe debutar el 28 del corriente.

Según la lista de la troupe, todos los artistas son notables, procediendo de los principales circos del viejo mundo.

En el número próximo podremos hablar con conocimiento de causa.

CASINO

El 27 del corriente ha debido empezar en el Casino el segundo campeonato internacional de lucha romana, en el que se han inscripto los mejores luchadores europeos y del país, que van a disputarse los importantes premios ofrecidos por la empresa.

El interés que despertaron las luchas el año pasado ha de reproducirse en el presente por la calidad y cantidad de los luchadores que van a tomar parte en el segundo campeonato.

Prepáranse, pues, buenos llenos al afortunado Casino.

NOTAS

La casa de electricidad Scapusio y C.ª, ha recibido de Norte América un espléndido surtido de lámparas portátiles, que son una verdadera novedad por lo cómodas y elegantes.

Se las recomendamos a las personas de buen gusto.

El 26 del corriente celebró el 84.º aniversario de su nacimiento el Teniente General D. Bartolomé Mitre.

Séanos permitido enviar desde aquí nuestro cordial saludo y sincera felicitación al ilustre patriota, siquiera sea una más entre las muchas pruebas de simpatía que ha recibido en día tan señalado.

BIBLIOGRAFÍA

Con el título de *Loisirs* ha publicado en francés el señor Hipólito Pujol, residente en San Pablo (Brasil), un elegante tomo de poesías, originales unas, traducidas otras, y todas correctas y cuidadas.

El mérito mayor que hallamos en la obra del Sr. Pujol, es la traducción hecha al idioma de Molière de las principales producciones de los más esclarecidos poetas brasileños, para difundir en el viejo mundo el conocimiento de la poesía americana.

Esto obliga a nuestro aplauso, y sinceramente se lo prodigamos al autor de *Loisirs*.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES
EX GÉRASSINATORE
de BLANCARD

APROBADAS
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA

al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Dépositos: BLANCARD & C.ª, 40, Rue Bonaparte, París.

CRÈME
SIMON
SANS RIVALE
pour les soins de la peau

Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es a la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empléese diariamente LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABON SIMON. NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS. J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias. Bazaros y Mercaderías.

Reconstituyente general,
Depresión
del Sistema nervioso,
Neurastenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER
NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OLEAS

Debilita general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúrida,
Jaquecos.

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING & C.ª, París, 6, avenue Victoria.